

Fulgor

EVA REDONDO

¿Papá?

A Dani, compañero de este lado

“Todo era indistinto en medio de una niebla tenebrosa”.

Atribuido a ORFEO

Fulgor

Personajes

LUCAS EN COMA / LUCAS

EL ÁNGEL DE LUCAS

LA MADRE

EL PADRE

SONIA

BEA

EL MOTORISTA MALHERIDO / EL MOTORISTA

RUBIA CON GAFAS DE SOL

LA MADRE.— Despierta.

EL PADRE.— Mmmm.

LA MADRE.— Despierta. ¡Lucas!

EL PADRE.— ¿Qué pasa?

LA MADRE.— He oído algo.

EL PADRE.— ¿Qué hora es?

LA MADRE.— He...

EL PADRE.— Cariño...

LA MADRE.— Chhhissssss.

Silencio.

Viene de abajo.

EL PADRE.— ¿El qué?

LA MADRE.— Chhhissssss.

Silencio.

¿No lo oyes?

EL PADRE.— ...

LA MADRE.— Abajo.

EL PADRE.— Yo no oigo nada.

LA MADRE.— ¿Lucas?

EL PADRE.— ¿Por qué no vuelves a la cama?

LA MADRE.— ¿Quién anda ahí?

LUCAS.— Mamá...

LA MADRE.— Cariño, ven, ven.

EL PADRE.— ¡Augh!

LA MADRE.— ¿Qué te pasa?

EL PADRE.— Me ha dado calambre.

LA MADRE.— Ven aquí, hijo.

EL PADRE.— Mierda.

LA MADRE.— ¿Se ha fundido?

EL PADRE.— Son los plomos.

LA MADRE.— No pasa nada, mi vida.

EL PADRE.— Voy a bajar.

LA MADRE.— Estás tiritando.

LUCAS.— Me pitan los oídos.

LA MADRE.— ¿Tienes frío?

LUCAS.— ¿Tú también lo oyes?

LA MADRE.— Ponte esto, toma. ¡Baja despacio!

LUCAS.— ¿Tú también lo oyes, mamá?

LA MADRE.— ¿Qué tienes aquí?

LUCAS.— Me duelen los oídos.

LA MADRE.— ¿Qué es esto?

EL PADRE.— (*Off*) ¡Es agua!

LUCAS.— Mis oídos.

LA MADRE.— ¿Es sangre?

LUCAS.— ¿Me das una aspirina?

LA MADRE.— ¿Estás sangrando?

EL PADRE.— (*Off*) Se ha inundado... Joder...

LUCAS.— Me pican.

EL PADRE.— (*Off*) Hay que llamar a los bomberos.

LUCAS.— Me pican por dentro.

LA MADRE.— No te toques, no te toques, cariño.

LUCAS.— Me pican mucho.

LA MADRE.— ¡No te toques!

EL PADRE.— *(Off)* ¿Me has oído?

LA MADRE.— ¡Deja de hacer eso! ¡Para!

LUCAS.— ¡Mamá!

LA MADRE.— ¡Socorro! ¡Luis!

EL PADRE.— *(Off)* ¡Llama!

LUCAS.— ¡Ayúdame!

LA MADRE.— ¡Lucas!

LUCAS.— ¡Suéltame!

LA MADRE.— ¡Luis!

*Golpe seco.
Silencio.
Pitido agudo.
Silencio.*

Lucas...

Silencio.

LUCAS.— Estoy aquí.

Llanto.

LA MADRE.— Lucas...

Algo rueda por el suelo.

¿Qué... qué has hecho?

LUCAS.— Es que me picaba mucho. ¿Te has enfadado?

Llanto.

¿Qué hago con ella?

LA MADRE.— No estoy enfadada.

LUCAS.— ¿La cuelgo en el perchero?

LA MADRE.— Mi pequeño...

LUCAS.— Si la dejo fuera se la comerán los cuervos.

LA MADRE.— Aquí no hay cuervos, mi vida.

LUCAS.— Aquí sí.

LA MADRE.— Lucas...

LUCAS.— Tengo sed.

LA MADRE.— Vas a ponerte bueno.

LUCAS.— ¿Por qué no me abrazas?

Llanto.

LA MADRE.— No puedo.

LUCAS.— Si me quito estos tubos, ¿me muerdo?

LA MADRE.— No te vas a morir.

LUCAS.— ¿Y tú? ¿Te vas a morir tú? ¿Te vas a morir y me vas a dejar solo?

EL PADRE.— Cariño...

LA MADRE.— No voy a dejarte solo.

LUCAS.— No me dejes solo aquí.

EL PADRE.— Estás temblando.

LUCAS.— ¿Sabes qué es lo último que vi?

LA MADRE.— No voy a dejarte solo nunca más.

EL PADRE.— Despierta.

LUCAS.— Lo último que vi antes de cerrar los ojos...

EL PADRE.— Estás soñando.

LA MADRE.— Contigo.

EL PADRE.— Despierta.

LA MADRE.— Siempre.

EL PADRE.— Despierta.

Fulgor.

BEA.— ¿Qué ha sido eso?

SONIA.— ¿El qué?

BEA.— ¿Me has *echao* una foto?

SONIA.— ¿Cuándo?

BEA.— Enséñame el móvil.

SONIA.— No te he hecho una foto.

BEA.— Que me lo enseñes.

SONIA.— Te lo juro.

BEA.— Como me etiquetes, te mato.

Alguien fuma tras la cortina.

Motor lejano.

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— Yo iba en el autobús. Hacía tanto calor...
Nada peor que el calor para el dolor de cabeza.

Calada de cigarro.

El agua sabía a plástico de botella.

Calada de cigarro.

Odio sudar cuando voy ajustada.

Calada de cigarro.

Llevaba el vestido de la noche anterior.

Calada de cigarro.

Creo.

Calada de cigarro.

No fue un rayo. He visto muchos rayos. He vivido en una casa a las afueras, una casa con ventanal. Además, no hubo trueno.

Calada de cigarro.

Fue más parecido a un fognazo, como si Dios hiciera una foto con flash.

Calada de cigarro.

El autobús se detuvo. Recuerdo mucho silencio. Recuerdo...

Calada de cigarro.

No creo en Dios pero sí en el diablo.

*Una mujer con vestido ceñido camina por el asfalto.
El sonido del motor parece más cercano.*

Tuve un presentimiento.

Tras la cortina, el humo se hace cada vez más denso.

El móvil. La pantalla estaba en negro. La descarga. Pensé en mi ordenador.

La mujer se quita los zapatos de tacón y camina descalza por la línea continua.

A la una y cuarto tenía que estar en el centro. A la una y cuarto tenía la presentación.

La moto cruza la carretera en dirección contraria a la mujer.

Me pregunté si Armando habría visto el resplandor. Y me dio por pensar en los dientes de Armando. En el láser. En si esa luz afectaría a su tratamiento blanqueador.

*Accidente de moto.
Humo.*

BEA.— ¿Quieres?

SONIA.— No me gusta.

BEA.— A ver, dale una calada.

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— Le di al botoncito ese y me bajé. Hacía tanto calor...

Calada de cigarro.

BEA.— No has *fumao* en tu vida, chaval.

SONIA.— ¿Qué tienes ahí?

BEA.— Me estoy pelando.

SONIA.— ¿Has estado en la piscina?

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— Me dolía mucho la cabeza, y los tobillos se me doblaban con tanto tacón...

SONIA.— Yo me quemó todos los veranos.

BEA.— A los tíos les ponen las marcas del bikini.

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— Y el vestido completamente pegado a la espalda.

Calada de cigarro.

BEA.— ¿Tu hermano se pajea mucho?

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— Estoy segura de que no fue un rayo.

BEA.— ¿Le has visto la *pija*?

SONIA.— Es mi hermano.

BEA.— ¿Se la has visto o no?

SONIA.— Tienes unas cosas...

BEA.— Pues qué pena, chica.

SONIA.— A mí no me parece tan guapo.

BEA.— Venga, hombre, no chingas con él por eso de la sangre.

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— Me quité los zapatos, los tacones; me los quité.

Calada de cigarro.

BEA.— ¿Dónde tiro esto?

SONIA.— No tenemos cenicero.

BEA.— Pues lo tiro por la ventana.

SONIA.— Yo creo que mejor...

BEA.— Hala. *Pa* que engorden las palomas.

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— Apareciste de repente.

Calada de cigarro.

SONIA.— ¿Vemos una peli?

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— De la nada.

LA MADRE.— ¡Luuuuuuucaaaaaaaas!

EL PADRE.— ¿Por qué gritas tanto?

LA MADRE.— No me oye.

EL PADRE.— Claro que te oye. Te oye todo el mundo.

LA MADRE.— Le dije que subiera a las dos y ya son y media.

EL PADRE.— No tendrá hambre.

LA MADRE.— ¡Lucaaaaaaaas!

EL PADRE.— ¿No será mejor bajar?

LA MADRE.— No le veo.

EL PADRE.— Se habrá metido en la piscina.

LA MADRE.— Baja.

EL PADRE.— ¿Quieres que baje?

LA MADRE.— ¡Luuuuuucaaaaasss!

EL PADRE.— Bajo, bajo.

EL MOTORISTA.— ¿Te gusta?

LA MADRE.— ¡Luuuuuucaaaaasss!

EL MOTORISTA.— ¿Más que la de Nieto?

LA MADRE.— ¡¿Le ves?!

EL MOTORISTA.— ¿Menos?

LA MADRE.— ¡Mira a ver detrás de los setos!

EL MOTORISTA.— ¿Sabes quién es Nieto?

LA MADRE.— ¡¿Y en la cancha de baloncesto?!

EL MOTORISTA.— ¿Hablas mi idioma?

EL PADRE.— Nada.

EL MOTORISTA.— Puedes tocarla todo lo que quieras.

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— Estaba de resaca y el cielo se había vuelto de color amarillo.

EL MOTORISTA.— Tengo otro casco. ¿Quieres subir?

EL PADRE.— ¿Qué haces?

EL MOTORISTA.— ¿No te fías de mí?

LA MADRE.— Voy a llamar a la policía.

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— Nunca. Nunca me habría montado en una moto con un desconocido, pero ya era tarde y yo tenía que llegar a esa presentación.

LA MADRE.— ¿Hola? (...) Hola, le llamo... Mi hijo estaba aquí hace diez minutos. Estaba en la urbanización, estaba... (...) ¿Qué? (...) Mi hijo ha desaparecido. (...) Sí. 4859236T.

EL MOTORISTA.— ¿Es tu primera vez?

RUBIA CON GAFAS DE SOL.— Estoy casada.

EL MOTORISTA.— Eso no importa. Aquí arriba la ley es otra.

Última calada. En vez de humo sale fuego.

BEA.— ¡Venga, hombre!

SONIA.— ¿Qué pasa?

BEA.— Solo le ha faltado decir “nena”: Aquí arriba la ley es otra, *nena*.

SONIA.— Ah, ya.

BEA.— La ley es otra, *chochete*.

SONIA.— Parecía un poco John Wayne.

BEA.— ¿Qué?

SONIA.— Que sonaba un poco como a peli del Oeste.

BEA.— Me estoy sobando.

SONIA.— A lo mejor prefieres esta: “Evelyn, una mujer madura que vive frustrada por su gordura y por la simpleza de su marido, conoce casualmente en un asilo a Ninny, una anciana que le va contando...”.

BEA.— ¿Siempre eres tan aburrida?

SONIA.— Podemos hacer otra cosa, si quieres.

BEA.— Que te quede clarito que no somos amigas, ¿vale? ¿A qué hora viene tu hermano?

SONIA.— Me dijo que a las ocho y media.

BEA.— Puf. Pues nada. A beber cerveza.

SONIA.— Estas pelis son tuyas.

BEA.— ¿Es un *flipao* de los noventa?

SONIA.— Sí. Bueno. No sé.

BEA.— Como se te ocurra decirle a alguien que he venido a tu casa...

SONIA.— No se lo voy a decir a nadie.

BEA.— ¿Eres bollera?

SONIA.— No sé qué es eso.

BEA.— Ahora te haces la *monguer*.

SONIA.— ¿Bollera?

BEA.— Lamechochos gordos.

SONIA.— ¿Lo escribiste tú?

BEA.— ¿Qué?

SONIA.— En mi mesa.

BEA.— ¿Escribir qué?

SONIA.— Lo que has dicho.

BEA.— Eh, eh, baja ese tono.

SONIA.— ¿Lo escribiste con esmalte?

BEA.— ¡Qué *cansá* eres!

SONIA.— No se quita.

BEA.— Yo estoy aquí porque me pone tu hermano, ¿vale? Como intentes meterme mano o algo te pego una hostia.

SONIA.— ...

BEA.— Enséñame su cuarto.

SONIA.— No puedo.

BEA.— ¿Por?

SONIA.— Porque lo cierra con llave.

BEA.— ¿Le mangas cosas?

SONIA.— Si quieres, podemos ver una serie.

BEA.— Estoy chorreando, ¿no tenéis aire?

SONIA.— No funciona.

BEA.— Pues como siga bebiendo a este ritmo...

SONIA.— ¿Pongo una serie, entonces?

BEA.— Prefiero la peli del motorista.

Ambulancia.

LA MADRE.— ¡Por el amor de Dios! Llevamos más de tres horas ahí sentados, llevamos...

EL PADRE.— Escuche, no le digo que nos deje pasar.

LA MADRE.— No le estamos pidiendo eso.

EL PADRE.— Yo entiendo lo del protocolo, yo lo entiendo pero...

LA MADRE.— Algo de información.

EL PADRE.— ¿No podríamos hablar con un médico?

LA MADRE.— Por favor, es nuestro hijo. Por favor.

LUCAS EN COMA.— ¿Mamá?

EL ÁNGEL DE LUCAS.— Estoy aquí. Soy yo.

LUCAS EN COMA.— Mamá.

EL ÁNGEL DE LUCAS.— No soy tu madre.

LUCAS EN COMA.— Te oigo con eco.

EL ÁNGEL DE LUCAS.— ¿Puedes abrir los ojos?

LUCAS EN COMA.— Te oigo lejos.

EL ÁNGEL DE LUCAS.— Prueba a abrirlos.

LUCAS EN COMA.— ...

EL ÁNGEL DE LUCAS.— Despacio.

LUCAS EN COMA.— ...

EL ÁNGEL DE LUCAS.— ¿Me ves? Hooooola.

LUCAS EN COMA.— Veo...

LA MADRE.— ¡Lucas!

LUCAS EN COMA.— No... Está borroso.

LA MADRE.— Lucas, ¿me oyes?

EL ÁNGEL DE LUCAS.— Poco a poco.

LUCAS EN COMA.— Me duele mucho la cabeza.

LA MADRE.— ¿Qué ha dicho? Ha dicho algo.

EL ÁNGEL DE LUCAS.— Tranquilo.

EL PADRE.— Yo creo que es un acto reflejo.

LA MADRE.— Ha movido los labios. ¡Lucas! ¡Hijo!